
María Arroyo Cabello

La riada de 1879 en *El Diario de Murcia*. Una campaña de prensa con repercusión internacional

La riada de 1879 en *El Diario de Murcia*. Una campaña de prensa con repercusión internacional

The 1879 flood reported in *El Diario de Murcia*. A press campaign with international repercussions

María Arroyo Cabello (Universidad Católica san Antonio de Murcia)
msarroyo@ucam.edu

Resumen

El 15 de octubre de 1879 las lluvias caídas de madrugada elevaron el caudal del río Segura y anegaron las calles de la ciudad y poblaciones de la huerta. Martínez Tornel, que fue testigo directo de los hechos, escribió esa misma mañana un artículo en *El Diario de Murcia* contando la tragedia y haciendo un llamamiento de socorro a todos los españoles desde el rey al último de los ciudadanos.

El suceso tuvo una repercusión internacional sin precedentes en la prensa y supuso un récord de ventas para *El Diario de Murcia* y un éxito periodístico para su director: José Martínez Tornel.

Este artículo se propone conocer el alcance y el objetivo de la campaña de prensa; las circunstancias en las cuales se desarrolló y las razones de su impacto dentro y fuera de España, así como analizar el tratamiento periodístico dado a la tragedia en una época en la que las noticias de sucesos eran proclives al sensacionalismo.

La metodología empleada para este trabajo consiste, por una parte, en la revisión de la literatura científica sobre la materia y, por otra, en la consulta hemerográfica de *El Diario de Murcia*, cuyos ejemplares se hallan digitalizados en el Archivo Municipal de la ciudad.

El estudio revela que la campaña tuvo como objetivo principal recaudar fondos para los damnificados por la riada, para ello se emplearon todos los géneros periodísticos: noticias de interés humano, crónicas de sucesos, reportajes, entrevistas y editoriales, cuyo autor es Martínez Tornel.

Merece destacarse el carácter persuasivo de estos editoriales dirigidos a instituciones públicas, al propio monarca, a los colegas de los periódicos locales, de Madrid y de otras provincias, incluso del extranjero, a la burguesía murciana, al Obispo, al clero y a todos los ciudadanos.

Con esta campaña *El Diario de Murcia* logró que el rey Alfonso XII visitara la zona catastrófica, que el gobierno de Arsenio Martínez Campos destinara partidas económicas para remediar la situación y que la prensa nacional se solidarizara con Murcia abriendo suscripciones para ayudar a los afectados por las inundaciones.

Una campaña que traspasó nuestras fronteras: el director de la agencia parisina Havas lideró la ayuda europea a las víctimas editando un único número de un diario *Paris-Murcie*, que constituye un caso singular en la historia del periodismo por tratarse de un ejemplar que reúne las firmas de personalidades relevantes de la época de toda Europa.

Palabras clave: periodismo; sucesos; tratamiento informativo; *El Diario de Murcia*; siglo XIX.

Abstract

The rains in the early hours of October 15, 1879 increased the volume of water in the River Segura to the point that it flooded the streets of the capital city and those of the agricultural villages. Martínez Tornel, an eyewitness, published an article the same morning in *El Diario de Murcia* describing the tragedy and issuing an appeal for help to Spaniards everywhere, from the king to the lowliest subject.

The event had international repercussions as had not been seen before in the press and set record sales for the *El Diario de Murcia* and a journalistic success for its editor, José Martínez Tornel.

This paper seeks to ascertain the scope and aim of the press campaign, the circumstances in which it unfolded and the reasons for its impact both within Spain and abroad, while also analyzing the press coverage of the tragedy at a time when news of event were prone to sensationalism.

The methodology used in this study consists, in part, of a review of the scientific literature published on the subject and consultations of the archives of *El Diario de Murcia*, digital versions of whose issues are to be found in the Murcia Municipal Archives.

The research reveals that the main aim of the campaign was to raise funds for those affected by the floods and that all journalistic genres were employed to that end: human interest news, chronicles of events, reports interviews and editorials, written by Martínez Tornel.

It is worth highlighting the persuasive nature of those editorials which were directed at public institutions, the monarch himself, colleagues in local newspapers, in Madrid and in other provinces, and even abroad, at the Murcia bourgeoisie, at the bishop, the clergy and to all the citizens.

The campaign launched by the *El Diario de Murcia* succeeded in getting King Alfonso XII to visit the affected area, while the Arsenio Martínez Campos Government set aside funds to

relieve the situation. It also won support from the national press, which opened up subscriptions to help those affected by the floods.

It was a campaign that went beyond our borders: the editor of the Parisian Havas led the European aid for the victims by publishing a one-off edition of a newspaper called *Paris-Murcie*, which was a unique case in the history of journalism as it included the signatures of important figures at the time from all over Europe.

Keywords: journalism; events; press coverage; *El Diario de Murcia*; nineteenth century.

Resumo

Em 15 de outubro de 1879 as chuvas da madrugada elevaram o nível do rio Segura e alagaram as ruas da cidade e povoados do interior. Martínez Tornel, testemunha direta dos acontecimentos, escreveu naquela mesma manhã um artigo no *El Diario de Murcia* contando a tragédia e fazendo um chamado de socorro a todos os espanhóis, desde o rei até o último cidadão.

O sucesso teve repercussão internacional sem precedente na imprensa, supôs um record de vendas para *El Diario de Murcia* e um êxito jornalístico para seu diretor: José Martínez Tornel. Este artigo se propõe conhecer o alcance e o objetivo da campanha da imprensa; as circunstâncias em que se desenvolveram e as razões de seu impacto dentro e fora da Espanha, assim como analisar o tratamento jornalístico dado à tragédia em uma época, na qual, as notícias de sucesso eram as inclinadas ao sensacionalismo.

A metodologia empregada para este trabalho consiste, por uma parte, na revisão da literatura científica sobre a matéria e, por outra, na consulta à hemeroteca do *El Diario de Murcia*, cujos exemplares de encontram digitalizados no Arquivo Municipal da cidade.

O estudo revela que a campanha teve como objetivo principal arrecadar fundos para os danificados pela enchente, para isso se empregaram todos os gêneros jornalísticos: notícias de interesse humano, crônicas de sucessos, reportagens, entrevistas e editoriais, cujo autor foi Martínez Tornel.

Merece destacar-se o caráter persuasivo destes editoriais direcionados a instituições públicas, ao próprio monarca, aos colegas dos jornais locais, de Madri e de outras províncias, inclusive estrangeiras, à burguesia murciana, ao bispo, ao clero e a todos os cidadãos.

Com esta campanha *El Diario de Murcia* logrou que o rei Alfonso XII visitara a zona da catástrofe, que o governo de Arsenio Martínez Campos destinara recursos econômicos para remediar a situação e que a imprensa nacional se solidarizara com Murcia, abrindo subscrições para ajudar aos afetados pelas inundações.

Uma campanha que transpôs nossas fronteiras: o diretor da agência parisiense Havas liderou a ajuda europeia às vítimas editando um único número do jornal *Paris-Murcie*, que constituiu um caso singular na história do jornalismo, por tratar-se de um exemplo que reúne as assinaturas de personalidades relevantes da época de toda Europa

Palavras chave: jornalismo; sucesos; tratamiento de informação; *El Diario de Murcia*; século XIX

Introducción

En periodismo se entiende por suceso "una noticia breve o anecdótica de la vida cotidiana que ofrece interés humano" (Martínez de Sousa, 1992). La tipología de sucesos es variadísima, pero, como advierte Quesada (2007: 23), "ahora como antes la existencia de víctimas continúa siendo la seña de identidad más importante de los sucesos".

Las catástrofes naturales reúnen todos los ingredientes que consideramos suceso: son noticias de interés general que ocasionan víctimas. Además, poseen dos factores: la excepcionalidad y la sorpresa que determinan su tratamiento periodístico. Pues bien, la riada de 1879 de Murcia es uno de esos sucesos que ha permanecido en la memoria colectiva no sólo por la magnitud de la tragedia sino, sobre todo, por la cobertura y la difusión de un periódico: *El Diario de Murcia*.

Cuando se produjeron las inundaciones en 1879 convivían en Murcia capital siete periódicos: *El Noticiero*, *El Diario de Murcia* y *La Paz*, que eran diarios; *El Semanario Murciano*, *Las Noticias* y *El Comercio*, que tenían periodicidad semanal, y *El Clamor*, que acababa de salir a la calle. De todos ellos, sólo *El Diario de Murcia* dio información la misma noche de la tragedia y desde el primer momento emprendió una campaña de prensa de carácter benéfico, a la que se adhirieron el resto de periódicos.

La campaña fue un éxito en una ciudad donde las tres cuartas partes de la población era analfabeta, pero, como ha señalado Rodríguez Llopis (1999: 411), existía la costumbre entre la clase trabajadora de la lectura en grupo. Es interesante este dato porque hay que tener en cuenta que *El Diario de Murcia* se repartía en la huerta y en los barrios de san Basilio, san Antolín y san Juan, de predominio obrero, un núcleo de población en el que apenas sabían "leer de corrido, sino con lentitud y deletreo, o todo lo más silabeando el texto" (Alemán, 1967: 47).

Antes de abordar el tratamiento periodístico de la riada de 1879 es necesario referirse, aunque sea brevemente, a *El Diario de Murcia* y a su fundador y director José Martínez Tornel, artífice de una campaña que tuvo una difusión inimaginable sin el concurso del periódico y la capacidad de trabajo de su director.

El Diario de Murcia fue fundado el 15 de febrero de 1879 por José Martínez Tornel¹ en un momento en el que hacerse un hueco no era sencillo porque existían ya dos periódicos diarios. *El Diario de Murcia* era un periódico matutino, independiente, eminentemente local y con vocación de ser un "periódico para todos", que aspiraba a convertirse en el primer diario de la

¹ El fundador de *El Diario de Murcia* es una de las personalidades más relevantes de la sociedad murciana finisecular, que cultivó la poesía, la literatura, la historia, las costumbres y tradiciones de su tierra, de forma sobresaliente en todas ellas. Para más información véase (Arroyo, 2017).

ciudad. La oportunidad se presentó a los ocho meses del nacimiento del periódico cuando un suceso de envergadura, como fueron las inundaciones del 15 de octubre de 1879, asoló la ciudad y arrasó la huerta.

El Diario presentaba un diseño a dos columnas, separadas por un corondel y como novedad mayor tamaño de letra que la de los demás. Constaba de cuatro páginas, de las cuales tres se dedicaban a comentar noticias locales y la cuarta a publicidad.

Durante varios años Martínez Tornel fue el director y el único redactor del periódico, cuyos contenidos básicamente eran editoriales y artículos de opinión, cuya autoría correspondía a Tornel, además de recortes de prensa.

El periódico conectó enseguida con los ciudadanos porque transmitía cercanía y se expresaba con sencillez. "Martínez Tornel conocía la técnica de hacerse interesar a todos los públicos, incluso de la gente sencilla del pueblo y por eso *El Diario* se popularizó al poco de su aparición" (Esteve, 1967: 43).

Había un tipo de pequeñas noticias ciudadanas, minucias, "cosas pintorescas de la gente corriente" (Crespo, 1986:28), que su director comentaba en su columna titulada "Lo del día". En estas noticias, aparentemente insignificantes, radica la singularidad de *El Diario de Murcia* y el secreto de su éxito.

Alcanzó tiradas notables para su tiempo, que algunos cifran en 1500 suscriptores (Alemán 1967: 47) y 2500 ejemplares, según el propio diario (*El Diario de Murcia*, 02/02/1886, p.1). En ocasiones excepcionales, como son las catástrofes naturales, el diario multiplicó su tirada llegando a los 25.000 ejemplares con motivo de la riada de 1879 (Alonso, 1987: 79).

En definitiva, si *El Diario de Murcia* permaneció veinticinco años, fue por la primacía de las noticias locales sobre las nacionales e internacionales, a las que Martínez Tornel impregnó de sentimiento regionalista.

El diario se comportó desde el principio como un periódico murciano y católico, al margen de los partidos, lo que proporcionaría muchos sinsabores a su fundador. Por ejemplo, no le perdonaban que no tomara partido por algún sector determinado y le acusaron, sin fundamento, de oficialista del Ayuntamiento (1987: 78).

Por el contrario, el carácter católico y murciano de *El Diario* encontró terreno abonado en Murcia, una ciudad tradicional y de raigambre religiosa, donde pronto se convirtió en el periódico de mayor influencia (Crespo, 1986: 27).

El periódico más popular de Murcia dejó de publicarse el 10 de mayo de 1903. En el número de ese día Martínez Tornel se despedía de sus lectores con un emotivo artículo titulado "Despedida", donde, tras repasar los modestos comienzos y el momento más satisfactorio de su vida periodística durante la riada de 1879, explica así las razones de su desaparición:

"...Cuando se vio como prosperaba *El Diario*, y que el periódico local encajaba en las costumbres empezó la natural competencia, siguiendo la competencia intencionadamente hostil y hasta sañuda, la cual ha continuado hasta el día de hoy, más abrumadora que nunca. Y como yo no quiero resistir más, ni luchar más, después de veinticinco años, de aquí la desaparición de este periódico". (*El Diario de Murcia*, 10/05/1903, p.2)

Tornel, consciente del valor documental de *El Diario de Murcia*, cuyos ejemplares atesoran la historia de un cuarto de siglo de la ciudad, anunciaba en el último número del diario que legaba a su muerte los veinticinco tomos del periódico al Archivo Municipal.

Objetivos y metodología

Este artículo se propone conocer el alcance, el objetivo y las circunstancias en que se desarrolló la campaña de prensa de la riada de 1879 en *El Diario de Murcia*; las razones de su impacto dentro y fuera de España, así como analizar el tratamiento periodístico dado a la tragedia en una época en la que las noticias de sucesos sucumbían al sensacionalismo.

La riada del 15 de octubre de 1879 ha sido abordada en la bibliografía local desde los ámbitos, de la geografía, la historia, la filología y el periodismo (Pérez Gómez, 1962; De los Reyes, 1968, 1996; Galiano, 1980; Alonso Navarro, 1987; Quiñonero, 1996; Rodríguez Llopis, 1999; López Briones, 1999; Crespo, 1986; Monedero Martínez, 2014; Soler, 2016; Moliné, 2015; Garre, 2017), pero se echa de menos un estudio en profundidad desde el análisis periodístico.

La metodología empleada para este trabajo consiste, por una parte, en la revisión de la literatura científica sobre la materia y, por otra, en la consulta hemerográfica de *El Diario de Murcia*, cuyos ejemplares se hallan digitalizados en el Archivo Municipal de la ciudad.

Para analizar el tratamiento periodístico de la tragedia se ha efectuado un análisis de contenido de los ejemplares de *El Diario de Murcia*. El periodo analizado comprende los nueve días posteriores al desastre del 16 de octubre al 24 de octubre de 1879, porque es entonces cuando cambia la estructura del periódico. El 25 de octubre el periódico recupera la estructura habitual y continúa con la información hasta el 22 de noviembre de ese mismo año.

Tratamiento informativo de la riada de 1879

La campaña más célebre de cuantas emprendió *El Diario de Murcia* fue la de la riada del 15 de octubre de 1879, conocida por todos como la riada de santa Teresa por coincidir con la festividad de la santa abulense. La campaña duró algo más de un mes: comienza el 15 de octubre con la noticia de la crecida del río con resultados catastróficos para la capital murciana y los pueblos de la huerta y concluye al 22 de noviembre, cuando se empieza a volver a la normalidad.

La cobertura informativa de la riada de 1879 y el tratamiento periodístico de la tragedia constituyen un hito en el periodismo murciano y un punto de inflexión en la carrera periodística de Tornel. A partir de entonces el nombre del ilustre periodista y el de su periódico traspasaron los límites de una provincia del sureste español y llegaron a varias capitales europeas.

El suceso tuvo tanta repercusión por la magnitud de la catástrofe, que se cifró en unos 777 fallecidos, más de 2.000 heridos, 2.611 casas destruidas, 24.024 hectáreas dañadas y unas pérdidas que se estiman en 12 millones de pesetas (Región de Murcia Digital, 2017); pero, sobre todo, influyó la difusión que *El Diario de Murcia* dio al siniestro.

La desgracia se cernió sobre Murcia en la noche del 14 al 15 de octubre de 1879 cuando las lluvias caídas de madrugada elevaron el caudal del río Segura y anegaron las calles de la

ciudad y poblaciones de la huerta. Martínez Tornel, que fue testigo directo de los hechos, escribió esa misma mañana un artículo titulado "Día de luto", contando la tragedia y haciendo un llamamiento de socorro a todos los españoles desde el rey a sus conciudadanos.

"Hoy mismo debe saber el Rey, el Gobierno, la Nación entera, que esta desgraciada ciudad ha quedado pobre y miserable; hoy debe oírse por toda España la voz de Murcia que pide una limosna para un número inmenso de sus hijos que lo han perdido todo.

Murcianos de todos los partidos, autoridades, dignidades eclesiásticas, almas caritativas, obrad, obrad" (*El Diario de Murcia*, 15/10/1879, p.3).

Al día siguiente, el *Diario*, que llenaba sus cuatro páginas con el suceso abría con una impactante esquila a página completa en recuerdo de las víctimas y proseguía con una efectista carta dirigida al rey en la página dos, que sería reproducida el día 20 en primera página, y otra al general Martínez Campos, por entonces presidente del gobierno, en la página cuatro.



Imagen 1: *El Diario de Murcia*, 16/10/1879



Imagen 2: *El Diario de Murcia*, 20/10/1879

A diferencia de otros periódicos de la ciudad, que esa mañana no salieron a la calle, el personal de *El Diario de Murcia* estuvo trabajando sin descanso desde las siete de la mañana hasta las dos de la noche, en ese tiempo se editaron infinidad de números logrando una tirada histórica, que se calcula en 25.000 ejemplares.

El aspecto formal del periódico cambió radicalmente durante los nueve días posteriores al desastre: de sus cuatro páginas, la primera, habitualmente a dos columnas, pasó a una orlada en negro en señal de luto, cuyo contenido consistía en un editorial, que llevaba el sello de Martínez Tornel. Y en páginas interiores incluía una crónica de los hechos con la visión personal del autor, un reportaje de carácter descriptivo con detalles precisos y datos exactos, cartas al director y recortes de prensa.

La primera vez que se aplicó esta estructura fue el mencionado 16 de octubre: ese día, en primera página, en lugar del editorial aparece la noticia de la riada con gran despliegue tipográfico (distinto tipos de letra y de diferente tamaño) y grandes titulares (imagen 1), donde se expone la magnitud del desastre, la situación en la que queda la población y un ruego: "pan para el pobre, amparo para el desvalido, abrigo para el desnudo y una oración para los muertos" (*El Diario de Murcia*, 16/10/1879). La segunda página contiene una carta de "A Su Magestad el Rey", que, aunque no lleva la firma de Martínez Tornel, sabemos que todo lo que aparece en esta campaña se debe a él, fundador y único redactor en los comienzos del periódico. A continuación, en página dos un reportaje titulado "Pormenores del suceso", una narración de carácter descriptivo con datos concretos:

"La inundación se verificó casi traidoramente: cuando los serenos quisieron avisar a los vecinos estaba ya la población inundada por la parte del barrio de San Benito; y los dos y media de la noche entraba el agua en todas las casas del barrio".

El número incluía la mencionada carta dirigida al presidente del gobierno general Martínez Campos y un artículo que llevaba por título "En nuestra desventura", donde Martínez Tornel se dirige a los diputados y senadores, políticos locales y nacionales que tienen vínculo con Murcia, rogándoles su intervención en favor de familias enteras, que habían quedado en la indigencia más absoluta.

El 17 de octubre en el editorial titulado "Murcianos" se advierte el liderazgo que tuvo desde el principio *El Diario de Murcia*.

"Ayer acudió a la redacción del Diario toda Murcia. ...Esto nos prueba que al lanzar el ¡ay! de dolor con que llenamos ayer nuestro periódico, que al dirigirnos a S.M. el Rey, al General Martínez Campos presidente del Gobierno de S.M. y a la nación entera, hemos interpretado el sentimiento de Murcia".

Asimismo, el diario abrió una suscripción de auxilio a los damnificados, que encontró generosa respuesta entre los habitantes de Murcia y murcianos residentes en otras provincias, convirtiendo la campaña de prensa en una campaña solidaria que alcanzaría repercusión nacional e internacional.

En páginas interiores aparece la crónica, que, en esta ocasión, narra una escena, ya de por sí dramática y que contiene una gran carga emocional.

"De los espectáculos que ayer más me impresionaron, fue uno el ver sobre unas miserables ruinas de un miserable albergue un joven y una joven, recién casados que levantando con sus mismas manos escombros de su vivienda buscaban su ropa, los restos de su ajuar con unas caras más tristes que las de los mismos muertos".

El ejemplar se completa con un reportaje, que describe el aspecto que presentan los alrededores de Murcia, llenos de lodo y con enseres personales flotando sobre las aguas; la lista de los donativos recibidos, la habitual carta al director y los recortes de prensa. En esos días no se publicaron en *El Diario de Murcia* más noticias que las referidas a la tragedia y tampoco se insertó publicidad.

El 18 de octubre el editorial en la primera página se titulaba "Esperanza" para expresar el ánimo de la población volcada en ayudar a sus conciudadanos y también la gratitud a los murcianos residentes en otras partes de España por su generosa respuesta al llamamiento del periódico. Ese día en las páginas interiores se publicaban la crónica "Hechos y Noticias", recortes de prensa, cartas al director y un reportaje, que detallaba las aportaciones económicas, ropas y alimentos recibidos, procedentes de comercios y de particulares de dentro y fuera de Murcia.

El 19 de octubre, en primera página, el editorial se titulaba "Los más pobres", que, en opinión de Martínez Tornel, eran los pequeños propietarios, la numerosa clase media, la que tiene más deberes y más exigencias y, sin embargo es la que ha visto más mermados sus recursos.

"Estos que son la sangre, la savia de los pueblos, serán la clase en que se marcará con más intensidad la miseria de esta población: y no digamos nada de lo que se llama labradores acomodados; estos no los hay ya, no los habrá en mucho tiempo, serán los pobres vergonzantes de la huerta, que no tendrán otra ventaja sobre los de la ciudad, sino la de poder ganarse un jornal trabajando la tierra con sus manos".

En la página dos publica la acostumbrada crónica "Hechos y Noticias", las cartas al director y los recortes de prensa, así como la lista de donativos recibidos en los últimos días en la redacción. En la página cuatro reproduce un artículo de *El Imparcial* titulado "Desventura nacional" dedicado a glosar la desventura de un pueblo que ha sufrido unas gravísimas inundaciones y merece la solidaridad del resto de la nación. "El Imparcial se siente hoy obligado por sus tradiciones a repetir aquel llamamiento. España tiene que ponerse en pie, mirar a Murcia, y socorrer a los hijos desventurados". A este propósito *El Imparcial* abrió una suscripción a nivel nacional, contribuyendo con 50.000 pesetas, que tuvo eco en la prensa de Madrid, cuyos diarios se sumaron a la iniciativa y crearon una Junta de Socorros, a la que nos referiremos después.

El 20 de octubre el *Diario* dedicaba el número a reproducir lo publicado el día 16 nada más conocerse la catástrofe, concretamente la célebre carta enviada a Alfonso XII y publicada ahora como editorial titulado "A.S.M. El Rey" (imagen 2), que decía así:

"Señor: en nombre de esta ciudad, triste como un cementerio y angustiada como madre cariñosa que ve a sus hijos sin pan y sin abrigo, recurrimos a Vuestra Magestad, llenos de lágrimas los ojos y afligido nuestro corazón: acudimos, Señor, para pedir a Vuestra Magestad una limosna; para pedir a Vuestra Magestad un consuelo; para pedir a Vuestra Magestad algún socorro en nuestra mísera desgracia".

El número se completaba con un poema en la página dos firmado por Martínez Tornel dedicado a "A, S. M. el Rey Don Alfonso de Borbón", una crónica titulada "Día de luto" publicada el día 15 de octubre en la fatídica noche de las inundaciones y la carta que escribiera Tornel al presidente del gobierno general Martínez Campos el 16 de octubre. Además, incluía la crónica diaria "Hechos y noticias", donde anuncia la llegada a Murcia esa misma tarde de Alfonso XII junto a otras noticias y comentarios de actualidad relacionados con la riada.

El esfuerzo del periódico, escaso en medios y personal, pero con un director incansable al desaliento, recibió su recompensa, pues consiguió que Alfonso XII viajara a Murcia, así como conmocionar a la opinión pública nacional e internacional.

El 21 de octubre, al día siguiente de la visita regia, el editorial de la primera página, que tenía por título "Palabra de Rey", relataba el recibimiento y las muestras de agradecimiento de los ciudadanos de Murcia y, al propio tiempo, desvelaba algunos detalles del encuentro de Tornel con el rey.

"Nos dijo que había recibido el número de *El Diario de Murcia* del día 16 que le remitimos, y que la descripción que en él hacíamos de nuestras desgracias le habían interesado hondamente, desgracias que había visto tristemente confirmadas en su paso por el camino de Alcantarilla".

De este número se hicieron dos ediciones, que se agotaron rápidamente.

Como siempre, el ejemplar de ese día publicaba la crónica "Hechos y noticias", las cartas al director, cada día más numerosas, los recortes de prensa, más abundantes con el paso del tiempo y la lista con los donativos recibidos en las últimas horas y acababa describiendo el itinerario por las zonas afectadas seguido por el rey durante su estancia en Murcia.

El día 22 el editorial de la página uno está dedicado a alabar la generosidad de un donante alicantino: "Sr. D. José María Muñoz²". Alicante.

"Corazón generoso... que no tiene en esta ciudad ni tierras perdidas ni colonos empobrecidos, V. obra solamente por el sentimiento de humanidad, es V. hoy la gran personificación de la caridad con que España entera acude al socorro de Murcia".

El número se completa con la crónica "Hechos y noticias", que trata de las medidas adoptadas para ir saliendo poco a poco de la situación de emergencia en que se encuentra la ciudad y la huerta, las noticias de última hora, en las que se informa de la partida del rey de la estación del Carmen, los recortes de prensa y las cartas al director.

El jueves día 23 no se publica en la primera página el correspondiente editorial, en su lugar aparece en forma de esquila la lista con los fallecidos en la huerta: en total 64 muertos en la Era alta, Aljucer y Nonduermas. En página dos aparece la crónica "Hechos y noticias", donde se narran con precisión cifras de las ayudas recibidas, nombres de los donantes y agradecimientos a tantas personas que contribuyen con sus aportaciones a paliar las pérdidas materiales porque las otras son desgraciadamente irre recuperables. Cada día que pasa *El Diario de Murcia* y su director reciben más signos de adhesión de colegas de toda España y de personalidades de distintos ámbitos: políticos, comerciantes, propietarios, etc.

El viernes día 24 el editorial iba dirigido a "Los héroes oscuros", es decir, a tantas personas de oficios dispares, que habían participado en labores de rescate en condiciones muy complicadas.

² José María Muñoz era un acaudalado y generoso personaje alicantino de finales del siglo XIX, cuyo gesto mereció que se le erigiera un monumento de bronce al final del paseo del malecón de Murcia con esta inscripción: "Socorrió con cien mil duros a los inundados de 1879. Haciéndose digno de universal gratitud y se le dedica este recuerdo costado por suscripción. (Región de Murcia Digital, 2017).

“Cuando supimos ayer que un concejal, dos carabineros y el guardia municipal Ventura enterraron o quemaron sobre ochenta animales muertos en completo estado de putrefacción, de las cercanías de esta ciudad, cuando contemplamos a estos modestos héroes respirando los restos putrefactos en los lugares pantanosos y casi infestados, recordamos a esa clase de hombres, que tanto abunda en la sociedad y que bien pueden llamarse con el nombre de los héroes oscuros”.

En páginas siguientes aparecen la crónica “Hechos y noticias”, los recortes de prensa, un poema sobre la riada de Soriano Hernández y la relación con los donativos recaudados en dinero, ropa y alimentos, de los que siempre da cuenta el periódico.

Martínez Tornel respondía a las manifestaciones de solidaridad con editoriales y noticias breves, donde daba cuenta de los donativos que llegaban a la redacción y de los nombres de las personas y de las instituciones. El 29 de octubre escribía la crónica del acto celebrado en el Ayuntamiento de Murcia en homenaje a José María Muñoz una de aquellas personas que respondieron a la petición de socorro del periódico, y que en este caso se trata de un donativo muy especial, una cuantiosa suma en monedas de oro (*El Diario de Murcia*, 29/10/1879, p.1).

En estos primeros números *El Diario de Murcia* realizó un gran despliegue informativo, acudiendo a lugares empantanados de difícil acceso, informando pormenorizadamente de cuanto acontecía, entrevistando a los damnificados y describiendo con exactitud los efectos devastadores de las aguas: la carencia de alimentos, ropa, mantas, etc. Con naturalidad, pero utilizando expresiones dramáticas, Martínez Tornel apelaba a los sentimientos y a la compasión de los lectores, con consideración a las víctimas, sin exagerar cifras como hacía la prensa sensacionalista contemporánea.

Y es que Tornel trataba los sucesos como noticias de interés humano que son, con delicadeza y con respeto, como demuestran dos campañas memorables que dirigió: la riada de 1879 y la epidemia de cólera de 1885³. En ambos casos *El Diario de Murcia* lideró una campaña de ayuda humanitaria y recogida de donativos, que su director se encargaba personalmente de distribuir entre las parroquias y los pobres.

A partir del 25 de octubre del periódico vuelve a la estructura habitual: se recuperan las dos columnas, se inserta publicidad y se publica el boletín religioso de nuevo. La primera página consta de una crónica y un editorial, y las páginas interiores contienen los recortes de prensa y algún poema firmado. Los contenidos continúan centrados exclusivamente en la catástrofe, aunque ahora se haya pasado a otra fase: la de la reconstrucción de lo destruido por la riada. El periódico no abandona el tema hasta el 21 de noviembre, cuando se da por finalizada la campaña, cuyo objetivo era llamar la atención de la opinión pública y obtener fondos para los damnificados.

³ En 1885 se declaró una epidemia de cólera en España que produjo muchas muertes. Murcia fue una de las provincias más castigada con 6.226 muertos y 16.046 afectados (Soler, 2016: 188).

Durante la campaña Martínez Tornel supo transmitir la angustia y la pobreza de cientos de personas que lo habían perdido todo y tuvo el acierto de impulsar una movilización universal de ayudas, que *El Diario de Murcia* se encargaría de canalizar.

La respuesta de la prensa española no tardó en llegar. El día 30 de octubre la revista *La Ilustración Española y Americana* dedicó la portada al suceso y en páginas interiores publicaba un reportaje con gran despliegue gráfico (*La Ilustración Española y Americana*, 30/10/1879, pp.1-5). Las fotos del reportaje fueron realizadas por Juan Almagro, un fotógrafo local, y sirvieron de modelo a los grabados que ese día publicaba la revista y que se convirtieron en las únicas imágenes de la catástrofe que aparecieron en la prensa (Garre, Región de Murcia Digital, 2017)

A los tres días de producirse las inundaciones *El Imparcial*, *El Globo*, *La Correspondencia de España* y *El Liberal* enviaron corresponsales a Murcia para informar in situ de la tragedia. *El Imparcial*, considerado el primer diario de su tiempo, inició una suscripción para obtener fondos y publicó varios artículos para concienciar a la opinión pública de la magnitud del desastre acontecido en Murcia y su huerta.

El 31 de octubre la prensa de Murcia y los periódicos de Madrid acordaron crear una Junta Central de Socorros, presidida por el director de *El Semanario Murciano*, Hernández Amores, con objeto de coordinar las ayudas y remediar las necesidades más perentorias.

Con ese propósito el 5 de noviembre el director de *La Correspondencia de España*, Manuel Ma de Santana, se desplazaba a Murcia como representante de la Junta de Socorros de Madrid con la intención de visitar las zonas afectadas, conocer las demandas más urgentes e informar de todo ello a los periodistas madrileños. Al día siguiente era despedido en la estación del Carmen por las autoridades municipales, representantes de los periódicos murcianos y un inmenso gentío (*El Diario de Murcia*, 06/11/1879, p.1).

Al año siguiente de la catástrofe los periodistas murcianos colocaron una placa (imagen 3) en la céntrica plaza de Hernández Amores de Murcia para corresponder a la solidaridad mostrada por los periodistas madrileños durante la riada.

“A la prensa española que conmovió la caridad del mundo a favor de Murcia cuando la triste inundación del 15 de octubre de 1879. A *El Imparcial*, a *La Correspondencia de España*, *El Globo* y *El Liberal* dedican este recuerdo de gratitud los periodistas murcianos”.



Imagen 3: Placa de agradecimiento a la prensa española (15/10/1880)

El Ayuntamiento de Murcia, por su parte, dedicó una lápida en el salón de sesiones a los tres diarios madrileños: *EL Imparcial*, *El Globo* y *La Correspondencia* en señal de reconocimiento de la cobertura informativa del suceso y de su disposición para reunir donativos.

Desde el Boletín Oficial del Estado se hizo un llamamiento a todos los municipios de España para que abrieran suscripciones con el resultado de que durante cinco años se estuvieron recibiendo ayudas económicas procedentes de todos los lugares de España (Garre, 2017).

Repercusión internacional de la campaña de prensa

Los ecos de la campaña de *El Diario de Murcia* llegaron hasta París, donde el director de la agencia Havas, Edouard Lebey, tuvo la iniciativa de proponer en el mes de octubre a los periodistas franceses formar un Comité con la misión de organizar actividades destinadas a conseguir dinero para los afectados por las inundaciones de Murcia⁴. En noviembre Le Comité de La Presse Française aprobaba el proyecto, que consistía en una fiesta benéfica en el Hipódromo de París⁵ y en la edición de un periódico, en el que colaborarían personalidades relevantes de la política, la literatura, el arte, y que incluiría autógrafos de los dirigentes europeos (jefes de estado y de gobierno, reyes, príncipes, incluso el Papa).

El periódico *París-Murcie*⁶ (imagen 4) vio la luz el 14 de diciembre de 1879, fue un solo ejemplar de 24 páginas, en francés, del que se hizo una tirada de 300.000 ejemplares, que obtuvo una recaudación por publicidad entre 25.000 y 30.000 francos (Región de Murcia Digital, 2017); ejemplares que se pusieron a la venta al precio de un franco en las redacciones de diarios parisinos, murcianos y de otras provincias españolas.

⁴ En total los periodistas franceses lograron recaudar unos seis millones de pesetas, una cifra superior a la que se consiguió en España.

⁵ Que contó con el apoyo de la reina Isabel II exiliada por entonces en París. El espectáculo, además de ser un éxito, contribuyó a que se celebrasen actos similares en otros países como Bélgica, Inglaterra, Italia, Grecia y Turquía (Región de Murcia Digital, 2017).

⁶ Se puede acceder al periódico digitalizado en el Archivo General Región de Murcia, pero si se quiere consultar el original hay que solicitarlo a un funcionario del Archivo.

París-Murcie es un caso singular en la historia del periodismo por tratarse de un único número que reúne las firmas de personalidades de la época: reyes, reinas y príncipes de toda Europa, entre ellas la de Alfonso XII y el Papa León XIII. Pero también porque colaboraron los mejores escritores y artistas, por ejemplo, la portada es una ilustración de Gustave Doré, que representa a una familia refugiada en el tejado de la casa para huir de las aguas (*París-Murcie*. Archivo General Región de Murcia, 2017)). Entre los escritores se encuentran Víctor Hugo, Alejandro Dumas, Emile Zola, además de artículos de la gran actriz Sarah Bernhardt, el marqués de Molins, embajador de España en Francia y de otros periodistas, políticos, intelectuales, militares, jefes de estado..., de toda Europa. Un elenco de firmas difícil de reunir, si no fuera por el motivo de la convocatoria, lo que convierte a este periódico en excepcional.

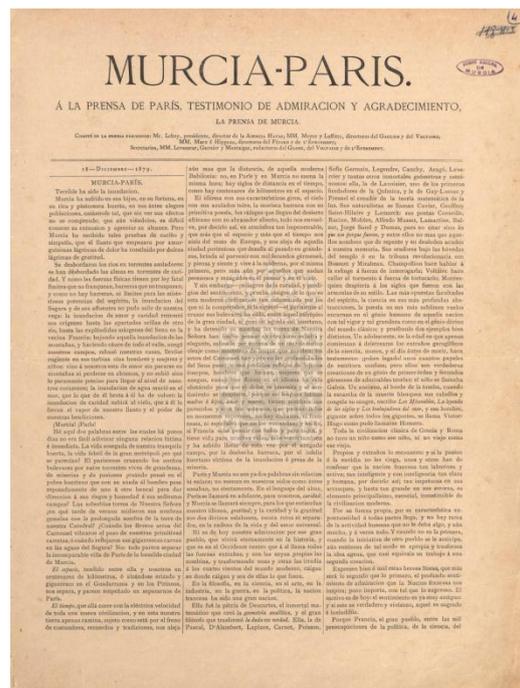
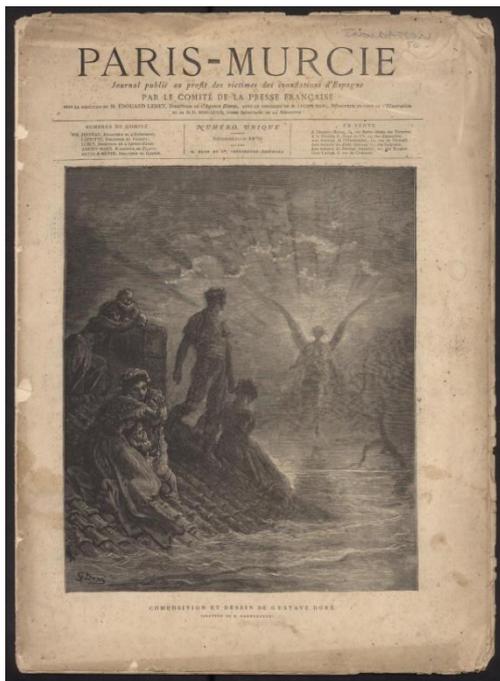


Imagen 4: *París-Murcia*, 14/10/1879

Imagen 5: *Murcia-París*, 18/10/1879

Esta demostración de adhesión de los periodistas franceses enseguida recibió respuesta de sus colegas de Murcia, que acordaron editar un periódico titulado *Murcia-París* (imagen 5) para expresar su agradecimiento y el de toda la ciudad hacia la prensa francesa. Como escribe Hernández Amores en la primera página del periódico se editó:

“para responder modesta, pero dignamente al *París-Murcia* que la prensa francesa dedica al socorro de nuestra catástrofe. Noble y digno proceder, más creo que los murcianos hemos contraído en las presentes circunstancias un deber de gratitud, no sólo con París, sino con la humanidad entera, y que estamos en el deber de cumplir de la manera que los hijos de Murcia saben hacerlo” (Región de Murcia Digital, 2017).

El número apareció el 18 de diciembre con esta dedicatoria: "A la prensa de París, testimonio de admiración y agradecimiento. La prensa de Murcia"⁷. Se trata de un único número, cuyo destino era el Comité de la Prensa Parisiense: el director de la agencia Havas y los periódicos de París. El periódico consta de ocho páginas compuestas por artículos y poesías de personalidades relevantes de la sociedad murciana: periodistas como Martínez Tornel, Hernández Amores, Felipe Blanco, poetas como García Baquero y escritores como José María Ibáñez, entre otros.

Al igual que ocurrió con *París-Murcie*, *Murcia-París* alcanzó gran repercusión en la prensa francesa, pero también en la española, no en vano era la primera vez que se había establecido una relación fraternal entre periodistas europeos.

Conclusiones

La cobertura y el tratamiento periodístico de la riada de 1879 constituyen un antes y un después en la historia del periodismo murciano y un punto de inflexión en la trayectoria profesional de Martínez Tornel.

El suceso tuvo tanta repercusión por la magnitud de la catástrofe, con 777 muertos y más de 12 millones de pesetas en pérdidas, pero, sobre todo, influyó la difusión que *El Diario de Murcia* dio al siniestro.

Martínez Tornel, que poseía unas dotes naturales para contar historias con sencillez, empleó en la información sobre la riada de 1879 todos los géneros periodísticos: crónica de sucesos, editoriales redactados por él, artículos, noticias de interés humano, reportajes de los lugares del siniestro y entrevistas a gentes que lo habían perdido todo.

Como buen periodista, consciente de la importancia de la noticia, fue innovador: cambió el diseño de la primera página, introdujo grandes titulares y en un tono dramático hizo un llamamiento universal de ayuda a las víctimas.

El Diario de Murcia ofreció una información exhaustiva y arriesgada con escaso personal y pocos medios a lo largo del mes y medio de campaña, la cual adquirió un carácter benéfico desde el primer momento.

Con esta campaña humanitaria *El Diario de Murcia* consiguió traspasar fronteras, conmover a la opinión pública nacional e internacional, movilizar a los colegas españoles y extranjeros y despertar el interés de la más alta institución del estado: el rey, que con este motivo viajó a Murcia.

Una campaña que tuvo repercusión interna y externa: los periodistas madrileños crearon una Junta de Socorros y enviaron corresponsales a Murcia, los periodistas franceses editaron un único periódico *París-Murcie* a beneficio de los afectados por las inundaciones.

París-Murcie es un caso singular en la historia del periodismo por tratarse de un único número que reúne las firmas de personalidades europeas de la época de Europa, lo que convierte a este periódico en excepcional.

⁷ *Murcia-París* se halla digitalizado en el Archivo Municipal de Murcia.

En contrapartida los periodistas de Murcia sacaron un periódico que titularon *Murcia-París*, que alcanzó repercusión en la prensa francesa y sirvió para hermanar a los periodistas de ambos lados de los Pirineos.

En resumen, *El Diario de Murcia* realizó un gran despliegue informativo con motivo de la riada de 1879, informando pormenorizadamente de cuanto acontecía en lugares de difícil acceso, recabando la opinión de las gentes y describiendo al detalle los efectos devastadores de las aguas: la carencia de alimentos, ropa, mantas, etc. Con la sencillez que le caracterizaba, pero con expresiones dramáticas, Martínez Tornel apeló a los sentimientos y a la compasión de los lectores, pero sin caer en el sensacionalismo de las crónicas de sucesos de los periódicos de la época.

Bibliografía

ALEMÁN SAINZ, F. (1967): *Martínez Tornel, periodista de un tiempo*, Murcia, Imprenta Guirao. Hijos de Antonio Zamora.

ALONSO NAVARRO, S. (1987): *Prensa Murciana del siglo XIX: El Semanario Murciano, El Diario de Murcia, Heraldo de Murcia*, Murcia, Asociación de la Prensa y Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

ARROYO CABELLO, M^a. (2017): "José Martínez Tornel (1845-1916) y sus campañas sociales en *El Diario de Murcia*. Un caso de profesionalidad y solidaridad", XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación, Porto (Portugal).

https://xvcongressoahc2017.up.pt/images/Versao_final_Programa_del_XV_Congreso_de_la_A_HC.pdf (26/9/2017)

CRESPO, A. (1986): *La prensa periódica en la ciudad de Murcia (1706-1986)*, Murcia, Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

DE LOS REYES, A. (1968): "Periódicos y periodistas murcianos, VIII: la riada de Santa Teresa". *Hoja del Lunes*, 28 de octubre de 1968, p.9.

----- (1996): "La prensa murciana en el siglo XIX: una aproximación". *Anales de Historia contemporánea*, nº 12, pp. 343-370.

ESTEVE, L. (1967): *Martínez Tornel y su época*, Murcia, Tipografía San Francisco.

FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES DE PERIODISTAS DE ESPAÑA. <http://fape.es/homenaje-a-martinez-tornel/> (15/12/2016)

GALIANO PÉREZ, A. L. (1980): "La riada de santa Teresa de 1879 y Orihuela". Separata de la *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, nº29. Alicante: Instituto de Estudios Alicantinos.

GARRE CLEMENTE, J.A. (2017): Región de Murcia Digital.

<http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,373,m,1096&r=ReP-15347->

[DETALLE REPORTAJESPADRE](#)

(10/11/2017)

IBÁÑEZ GARCÍA, J. (1931): *Serie cronológica de la prensa periódica en Murcia*, Murcia, Tipografía San Francisco.

- LÓPEZ BRIONES, M. (1999): *120 años de la Riada de Santa Teresa: 1879-1999*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1992): *Diccionario de información, comunicación y periodismo*, Madrid, Paraninfo.
- MOLINE, J. (2015): "La riada del Segura en 1879 y la fiesta ârís-Murcia o la desgracia de unos provoca la felicidad de otros". Tonos Digital. Revista Electrónica de Estudios Filológicos, nº 28. http://www.um.es/tonosdigital/znum28/secciones/relecturas-3--la_riada_del_segura.htm (06/11/2017)
- MONEDERO MARTÍNEZ, J. M. (2014): *José Martínez Tornel (1845-1916) y El Diario de Murcia*, Trabajo Fin de Grado. Facultad de Comunicación y Documentación, Universidad de Murcia. <https://digitum.um.es/xmlui/bitstream/.../1/TFG%20Juana%20M%20Monedero.pdf> (14/10/2017)
- MURCIA-PARÍS, 1879. Archivo Municipal de Murcia. http://www.archivodemurcia.es/p_pandora/cgi-bin/Pandora.exe?fn=select;xslt=e;query=id:0001237826;words=;encoding=utf-8 (21/10/2017)
- PARÍS-MURCIE, 1879. Journal publié au profit des inondations d'Espagne, Archivo General Región de Murcia. www.archivoweb.carm.es/archivoGeneral/arg.muestra_detalle?pref_id.. (04/09/2017)
- PÉREZ, GÓMEZ, A. (1962): "La riada de Santa Teresa del año 1879", *Murgetana*, nº18, pp.25-44.
- QUESADA, M. (2007): *Periodismo de sucesos*, Madrid, Síntesis.
- QUIÑONERO, J.A. (1996): "Prensa gráfica murciana en el siglo XIX". *Anales de Historia Contemporánea*, v.12, pp.551-560.
- REGIÓN DE MURCIA DIGITAL. Historia. www.regmurcia.com (02/12/2016)
- RODRÍGUEZ LLOPIS, M. (1999): *Historia de la Región de Murcia*. Murcia, Editora Regional de Murcia.
- SOLER, P. (2016): *Martínez Tornel el gran cronista de Murcia y su huerta*, Murcia, Ayuntamiento de Murcia. Concejalía de Cultura.